

**Conferencia sobre Sistemas de Producción Agrícola
para el Trópico**

**SISTEMAS SOCIO-CULTURALES DE
PRODUCCION AGRICOLA**

**Roy A. Clifford[✓]
Sociólogo Rural**

Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza

Turrialba, Costa Rica

Febrero de 1974

Introducción

El objetivo de este trabajo es examinar algunos aspectos de los sistemas socio-culturales de producción agrícola con vista a su importancia para el desarrollo en general y el significado que tienen para las labores de promoción de desarrollo en particular.

La orientación que se ha usado, aunque no es original, tampoco es común. Se espera entonces que la discusión de estas ideas será una evaluación en sí de esta orientación en términos de su posible utilidad para el análisis de los problemas que confronta la producción agrícola dentro del marco actual de desarrollo.

En este trabajo, "sistema" se refiere a una unidad que se distingue por la interrelación de los elementos que mantienen una interdependencia entre sí, de tal manera que definen unos límites entre ellos y los otros elementos de su ambiente. La frase "socio-cultural" se refiere a los aspectos de organización social y los conceptos valorativos normativos que orientan las acciones de los miembros de los grupos sociales.

El enfoque aquí es sobre los elementos de organización social y de conceptos valorativos normativos que se unen como orientadores de la producción agrícola. A la vez que este enfoque hace referencia a la acción que rodea directamente a la producción agrícola, además, se reconoce explícitamente la importancia que tiene todo un sistema social o sociedad en la determinación de la naturaleza de la producción agrícola.

Hay ciertas suposiciones en que se fundan las ideas que se examinarán en el presente trabajo. En primer lugar, se da por sentado que lo que interesa en esta ocasión es la producción agrícola en el proceso de

desarrollo. Por esta razón, no concierne a este trabajo la producción agrícola que no es parte reconocida de un proceso de desarrollo.

Se da por sentado también que el objetivo fundamental del desarrollo es la realización en forma progresiva de las potencialidades físicas y mentales del ser humano y de todos los seres humanos. De ahí que los cambios institucional y de organización son medios para la realización de las potencialidades del hombre y contribuyen al desarrollo solamente en el grado en que conducen al logro de este objetivo.

La comprobación de un proceso de desarrollo, entonces, sería que haya cambios positivos: en los niveles de vida del hombre, en sus conocimientos para la producción, en sus actitudes hacia su propio desarrollo, en sus habilidades por conocer su situación y definir sus verdaderos problemas y las soluciones, y en tomar las decisiones que determinan su destino.

Además, para los propósitos de la presente ocasión, nos interesan los sistemas de producción agrícola en el desarrollo en relación con los programas que promueven el desarrollo; es decir, en relación con la promoción a través de cambios institucionales del aumento de la producción agrícola, del empleo y de la participación de campesinos en las decisiones que le afectan.

Es importante tener en mente que éstos son objetivos que en forma unida y no separada conducen al logro del objetivo general del mejoramiento de la vida de las familias campesinas y de la sociedad en general.

Se espera, por medio de esta discusión sobre la naturaleza de sistemas socio-culturales de producción agrícola, por lo menos dejar establecida la necesidad de reexaminar ciertos conceptos que rigen en el

pensamiento sobre los sistemas de producción agrícola que son aptos para el desarrollo.

La Producción Agrícola y la Sociedad Humana

La producción agrícola, desde las formas más primitivas hasta las más modernas, es un complejo de acción altamente social en el sentido de que está socialmente establecido cuál sería el producto deseado, cómo serían controlados los factores económicos, físicos y humanos en la producción, y cuál sería el uso del producto y la distribución del mismo y de sus derivados. Los cambios de tecnología, de costumbres de consumo y de estilos de vida son creaciones del hombre en sus sociedades y determinan la demanda o falta de demanda para los distintos productos.

A la vez, el significado de la producción agrícola misma y de la forma que toma la producción está directamente asociado con la manera en que el hombre se organiza en estratos sociales, para la comunicación y difusión de conocimientos, para el intercambio de bienes, y para el control y el uso que hace de la tierra y los otros recursos naturales.

El sociólogo T. Lynn Smith ha desarrollado un esquema de análisis que se presta mucho al uso del presente trabajo.¹ En este esquema se distingue, entre otros aspectos estructurales de la sociedad, algunos que tienen que ver directamente con las relaciones del hombre con la tierra, así como a otros que también orientan la producción agrícola. Los primeros son:

¹ Smith, T. Lynn. *The Sociology of Rural Life*. 3rd. ed. New York, Harper and Brothers, 1953.

1. Las formas de asentarse en la tierra
2. La división de la tierra (formas de titulación y medición)
3. Formas de tenencia
4. Tamaño de las propiedades
5. Sistemas de agricultura

La asociación entre estos aspectos estructurales de la sociedad y los procesos de explotación agropecuaria han sido muy estudiados y no es necesario entrar en toda esta materia en esta ocasión. A lo que se quiere hacer referencia en especial es al último concepto mencionado, es decir, los sistemas de agricultura, lo que es un concepto muy prometedor para ayudar a examinar el proceso de la producción agrícola en relación con el desarrollo.

Por este concepto se hace referencia a la unidad que se compone de ideas, rasgos culturales, destrezas técnicas, prácticas, prejuicios y preferencias y hábitos que caracterizan la acción de los miembros de una sociedad en la extracción de productos de la tierra. Como dice el Dr. Smith, esta parte de la organización socio-cultural está altamente institucionalizada entre casi todos los agricultores del mundo. Esta institucionalización se encuentra en los medios establecidos y aceptados de la preparación de la tierra, la crianza de ganado, la cosecha, el transporte y otros aspectos de la producción.

Un sistema de agricultura incluye las tradiciones, creencias y conocimientos científicos respecto a la producción y así es que las prácticas mágicas y religiosas que se asocian con la selección de la tierra para el cultivo, la cultivación de la misma, la selección y bendición de las semillas y el uso de la cosecha para los actos sociales también forman parte de algunos sistemas de agricultura.

Asimismo, y al otro extremo, en la producción moderna los principios científicos relacionados con la producción y usos de la maquinaria, el uso de propaganda masiva para el fomento, la venta y el control de los precios, son parte de la agricultura moderna mecanizada.

En el esquema de Smith se distinguen cinco sistemas de agricultura:

1. Siembras a la orilla del río (agricultura rudimentaria)
2. Agricultura por fuego
3. Cultivo por azadón
4. Cultivo por arado rudimentario
5. Cultivo por arado mecanizado

Alrededor de cada uno de estos sistemas el hombre ha desarrollado una unidad de conocimientos prácticos, de creencias, de organización para la acción y de normas y valores que lo orientan, lo justifican y lo localizan en el tejido completo de la sociedad.

En los esfuerzos que se han hecho en el pasado reciente se ha tomado poca nota del proceso físico de la producción agrícola como solamente uno de los elementos, aunque elemento céntrico, a los sistemas de agricultura y de estos sistemas a su vez como componentes de un sistema social grande o de una sociedad. Ha sido posible de esta manera llevar a cabo excelentes experimentos y ejercicios de campo y laboratorio, pero es difícil ver los resultados incorporados a la vida normal de los campesinos. Esta observación es de especial importancia cuando se trata de los intentos de promover el desarrollo rural en forma planeada y sistemática. La inferencia que ocurre al que escribe es que sería esencial en este caso estudiar la producción agrícola en sí como uno de los elementos interrelacionados de cualquier sistemas de agricultura y evaluar ese sistema en términos de su posible valor para el proceso de desarrollo.

Para examinar esta inferencia en términos más concretos se hace referencia a continuación a dos tipos de explotación agrícola que muchos expertos han considerado como de ningún valor positivo para el desarrollo rural en América Latina. Estas son la explotación "típica" en el Altiplano de Guatemala y la explotación maíz-ganado vacuno-ganado porcino de la región norcéntrica de los Estados Unidos. En la agricultura del Altiplano de Guatemala, el maíz es el producto que predomina. En un estudio hecho por Manuel Gollas², con una muestra de 348 familias agrícolas del Altiplano, se encontró que todas cultivan maíz. La preparación de la tierra para la siembra, la siembra misma, los trabajos de calza y limpieza, la cosecha, el almacenaje y el desgranaje, ocupan gran parte del tiempo de los miembros de las familias de estos agricultores.

Casi todas estas familias cultivan alguna variedad de frijol y de calabazas (güicoy) en el mismo terreno. Una tercera parte siembra papas con el maíz.

Estas familias, con pocas excepciones, tienen aves de corral y la mitad ganado porcino. En menor proporción tienen también ganado vacuno, ovino y caprino. Además, en los lugares donde las condiciones lo permiten se encuentran árboles frutales y caña de azúcar.

Este tipo de explotación se clasifica como ineficiente cuando se lo evalúa por criterios económicos: los rendimientos son bajos, hay pocos excedentes para el mercado, no compran insumos agrícolas y hay un sobreuso de mano de obra.

² Gollas, Manuel. Surplus Labor and Economic Development: The Guatemala Case. Madison, The University of Wisconsin, 1970. (Mimeo.)

El punto de vista que se quiere presentar aquí es que esta ineficiencia económica es solamente uno de los aspectos importantes de este tipo de explotación que se debe tomar en cuenta al estudiar su significado para los procesos de desarrollo.

Las explotaciones de esta clase, en primer lugar, ofrecen trabajo productivo a casi cualquier miembro de la familia. Hay una división de labor entre los hombres y mujeres y entre las personas de diferentes edades. Estas responsabilidades ayudan a cada persona a desempeñar un rol respetable en la familia y requieren que se aprenda la cultivación y la crianza de animales. Además, a pesar de la forma tradicional del trabajo, el agricultor y la familia toman sus propias decisiones respecto a una gran variedad de alternativas de acción. Los pocos excedentes de frutas, chiles, aves o maíz le dan entrada en el mercado -- lo que tiene una función social muy importante en estas comunidades.

La promoción de una agricultura moderna entre estas familias fácilmente puede destrozarse un sistema que tiene valiosas características en términos de la organización social y el desarrollo de la persona. Por cierto, se debe buscar soluciones de la pobreza en que viven, pero sustituir este sistema por otro de monocultivo y dependencia puede ser bien contraproducente en términos de empleo y de la participación de la gente en las decisiones que la afectan.

Se puede entonces llegar a la conclusión de que es esencial estudiar las posibilidades de introducir cambios para aumentar la producción sin destrozarse la diversificación de labores y la relación simbiótica entre las diferentes explotaciones. Este punto es de enorme importancia cuando se trata de los planes de formar cooperativas de producción y empresas agrícolas multifamiliares.

Otro tipo de explotación que ha sido enjuiciado como de no ser apto para América Latina, es el de maíz-ganado vacuno y ganado porcino. Este tipo de explotación ha sido altamente exitoso en Europa y los Estados Unidos. Es una explotación simbiótica en que el maíz alimenta al ganado vacuno y los cerdos se crían en parte de la boñiga o excreción de ese ganado. Por medio de este sistema se ha encontrado que un cerdo alimentándose detrás de dos bueyes puede comer el equivalente de 300 o más libras de maíz en 120 días.³

A pesar de la tradición ganadera que los españoles introdujeron a las Américas, la enorme importancia del maíz en la agricultura de esta región y la práctica altamente difundida de la cría de cerdos, no se practica la explotación simbiótica que se menciona aquí. La explicación de los expertos es que hay maíz suficiente solamente para alimentar al hombre y que su costo prohíbe su uso como alimento de animales. Es probable que existan otras razones más acertadas pero menos "científicas".

Puede ser que este tipo de explotación no sea apto para esta región. Sin embargo, a juicio del que escribe, se debe estudiar de nuevo para ver si, con algunas modificaciones para que concuerde más con la agricultura del azadón y no la mecanizada, se prestaría al desarrollo rural en muchas regiones de América Latina ahora.

En especial se debe estudiar este tipo de explotación para conocer sus posibilidades para las asociaciones y empresas cooperativas y comunales para la producción. En algunas ocasiones el tipo de explotación

³ Towne, Charles W. y Wentworth, Edward Norris. Pigs: from Cave to Corn Belt. Norman, University of Oklahoma, 1950.

que se impone para estas asociaciones es de tipo de monocultivo, de cultivos que la gente no conoce, y para productos que crean una alta dependencia en la burocracia estatal y el mercado comercial sobre los cuales el campesino no tiene influencia. Por otro lado, la explotación maíz-ganado vacuno y porcino producirá alimentos para la familia y diferentes productos para el mercado.

La intención aquí es señalar la importancia de considerar para el desarrollo los sistemas de agricultura con todas sus ramificaciones, en vez de estudiar cada producto en forma aislada y separada del ambiente técnico, social y cultural en lo que se produce y se usa.

Sistemas Socio-Culturales del Producción Agrícola y Diferentes Niveles o Líneas de Promoción del Desarrollo

El enfoque de los estudios y programas de producción agrícola sobre los sistemas de producción y, en especial, sobre sistemas socio-culturales de producción tendrían importantes implicaciones para diferentes niveles o líneas de la promoción del desarrollo.

En primer lugar, la investigación diagnóstico al nivel nacional para la planificación nacional y sectorial debe reunir información sobre estos sistemas. En especial la información estadística fragmentada sobre las actividades agropecuarias serán reconstituidas de acuerdo con los sistemas de que dependen en la realidad.

Se debe promover con las facultades y escuelas medias de agricultura la enseñanza, investigación y práctica con cultivos específicos y crianza de animales de acuerdo con las tradiciones actuales y las mejores combinaciones potenciales, así como su rol como un aspecto de los sistemas socio-culturales de producción.

Además, sería conveniente promover la inclusión de asignaturas en esta materia que también ofrecerían una forma de subespecialización.

La investigación agrícola debe dar una alta prioridad a la promoción de esta orientación entre las entidades que hacen investigación. El estudio socioeconómico de la producción de frijol ha sido un esfuerzo modesto en esta dirección. Este mismo estudio nos ha enseñado la importancia de esta clase de investigación y la necesidad de ampliar grandemente el número de las variables que se estudian.⁴

Es de especial importancia incluir en la investigación agrícola el significado de las diferentes prácticas respecto al aumento de trabajo para los agricultores y los diferentes miembros de sus familias.

En el trabajo de fomento de la producción obviamente deben incorporarse los resultados de la investigación sobre los sistemas socio-culturales de producción agrícola, así como tomar en cuenta los efectos contraproducentes para el desarrollo de la promoción de algunos tipos de explotación dentro de la existente estructura institucional.

La promoción de cambios estructurales agrarios, otra área principal en la promoción de desarrollo, debe incluir la investigación sobre los distintos sistemas de agricultura y los tipos de explotación en relación con las diferentes formas de organización de los agricultores y su participación en la toma de las decisiones y en las actividades que contribuyen a su propio desarrollo.

La mayor parte de las empresas agrícolas multifamiliares que se

⁴Chacón, Angel Uriel; Clifford, Roy A. y Flores, Erwin. Caracterización social de los productores de frijol común y su influencia en el mejoramiento de la producción en El Salvador. XX Reunión Anual del PCCMCA, San José, Costa Rica, 1973.

han formado bajo la supervisión estatal en la Zona Norte son relativamente nuevas. No obstante, existen algunas cooperativas y empresas para la producción que tienen años de estar formadas y se encuentra en las comunidades indígenas una variedad de formas de asociación que han sido tan robustas para resistir muchos intentos de cambio de afuera. Con estas asociaciones se puede estudiar las variables asociadas con el desarrollo que se han mencionado anteriormente en relación con diferentes sistemas de agricultura.⁵

Es importante mencionar aquí que el IICA tiene una línea que se llama "La promoción y ejecución de cambios estructurales". Una idea de que el interés del IICA se limita en este sentido solamente a la reforma agraria como el cambio de tenencia y a la organización campesina, sería una equivocación. Entre las estructuras que nos interesan están los sistemas de agricultura y los tipos de explotación en su contexto socio-cultural. Es un campo de acción en que apenas se están dando unos primeros pasos exploratorios,⁶ pero a juicio de quien escribe, va a convertirse en un área de importancia para el desarrollo. Se espera que los resultados del estudio FAO/IICA del año pasado sobre las empresas comunitarias en algunos países de América Latina van a ofrecer una información valiosa sobre los planteamientos que se presentan aquí.

⁵ Un análisis interesante se encuentra en el plan de desarrollo de la finca "Campur", en: Grupo de Estudio de Tenencia de la Tierra, Las Fincas Nacionales de Guatemala. México, CEPAL, 1968.

⁶ Se ha propuesto el inicio de un proyecto que incorporará esta orientación en el Plan de Acción de IICA en El Salvador, 1974-75, y se ha recomendado que se modifique el trabajo con las empresas multifamiliares en Panamá para incluir los aspectos de los sistemas de agricultura como elementos interdependientes con el proceso de organización campesina.

En el trabajo sobre la administración de la política agrícola se han tomado en la Zona Norte varias medidas para que se promueva el interés en las variables sociales en la planificación nacional del desarrollo agrícola.⁷ En El Salvador se está iniciando una actividad de asesoramiento al Consejo Nacional de Planificación Económica para el "programa de proyectos productivos" que incorporará una orientación hacia los sistemas socio-culturales de producción agrícola y que servirá para dar lineamientos generales para la planificación futura.

A pesar de estos avances se trata de un campo prácticamente desconocido. Ha sido lento el progreso de desarrollo de nuevos conceptos para librarnos del pensamiento tradicional y establecer su operacionalización. A la vez, se han hecho unos primeros intentos en comprobar la validez y factibilidad del uso de ciertas variables e indicadores para los estudios diagnósticos y la elaboración de los proyectos.⁸ No obstante, con pocas excepciones los planes nacionales para el desarrollo solamente mencionan algunos conceptos generales y ambiguos que no se operacionalizan. La capacitación en la preparación y evaluación de proyectos agrícolas prácticamente ignoran este esencial aspecto de la planificación para el desarrollo. La promoción de organización campesina tiende a tomar los sistemas de agricultura como un asunto secundario, en vez de integral, a la asociación misma.

⁷ Se auspició la Primera Reunión Técnica Internacional sobre Variables Sociales en la Planificación para el Desarrollo Rural, 1973, y se ha planeado con los países de la Zona la realización de otras reuniones sobre esta materia.

⁸ El autor ha ofrecido los conceptos de "perfil social de la comunidad" y "postura social de la persona en la comunidad" en este sentido. Clifford, Roy A. Organización Campesina en América Latina. Guatemala, IICA-Zona Norte, 1969.

Hace falta el establecimiento de métodos de estudio, de planificación, de intercambio de información y de ejecución de cambios sobre los sistemas socio-culturales de producción agrícola bajo diferentes sistemas políticos y económicos.

Se han mencionado ciertos intentos en este campo, no con la pretensión de que se han encontrado las soluciones a los problemas, sino para indicar que es factible que el IICA dedique una atención a este trabajo.

La experiencia enseña a quien quiere aprender que el aumento de la producción agrícola es de primordial importancia para el desarrollo y que el aumento de trabajo y de asociación entre los trabajadores sin vínculos directos, integrales y positivos al incremento de la producción es una farsa, si no un engaño hipócrita. A la vez, el aumento de la producción agrícola sin aumentos en el trabajo necesario y el mejoramiento de la posición del campesino en la sociedad es pernicioso en sí y desde el punto de vista del desarrollo es altamente peligroso. Por estas razones es esencial que se trate del problema de la producción agrícola en su contexto real como parte integral de la acción de la sociedad y en forma concreta como parte de los sistemas socio-culturales de la producción.⁹

⁹ En todo este trabajo, cuando se trata de sistemas socio-culturales, se ha adoptado la posición de que los sistemas sociales son inherentemente sistemas "abiertos". La analogía con sistemas físicos y biológicos de ninguna manera es apta.

Trabajos Consultados

- APPELBAUM, RICHARD P. Seasonal migration in San Ildefonso Ixtahuacán: its causes and its consequences. *Public and International Affairs* 4 (Spring, 1966): 117-158.
- BEAL, GEORGE M. y SIBLEY, DONALD N. Adopción de tecnología agrícola por los indígenas de Guatemala; un compendio. *Informe Rural Sociológico* 625. Ames, Iowa; Iowa State University, 1967. (Mimeo).
- CANCIAN, FRANK. Change and Uncertainty in a Peasant Economy: The Maya Corn Farmers of Zinacaután. Stanford; Stanford University, 1972.
- CLIFFORD, ROY A. Variables Sociales en la Planificación para el Desarrollo Rural. *Serie de Informes de Conferencias, Cursos y Reuniones* 27. Guatemala, IICA-Zona Norte, 1973.
- DESSAINT, ALAIN. Effects of the Hacienda and Plantation Systems in Guatemala's Indians. *América Indígena* 22 (Oct. 1962): 323-354.
- ERASMUS, CHARLES. Límites superiores del campesino y de la reforma agraria: comparaciones entre Bolivia, Venezuela y México. Madison, University of Wisconsin, Land Tenure Center, 1969.
- GALESKI, BOGUSLAW. Basic concepts of Rural Sociology. Manchester, England, The University Press, 1972.
- GOLLAS, MANUEL. Surplus labor and economic development: the Guatemala Case. Madison, University of Wisconsin, Land Tenure Center, 1970.
- GRUPO DE ESTUDIO DE TENENCIA DE LA TIERRA. Las fincas nacionales de Guatemala. México, CEPAL, 1968.
- KOPLAN, BERTON H. Further notes on a non-Weberian "model" of bureaucracy: the case of development organization. *In Modern Organizational Theory*. Avant R. Negandhi, editor. Kent, Ohio, Kent State University, 1973. pp. 372-386.
- LEONARD, OLEN E. y CLIFFORD, ROY A. La Sociología Rural para os programas de açao. Sao Paulo, Livraria: Pioneira Editora, 1970.
- LOOMIS, CHARLES P. The influence of Traditional Customs on Productivity. México, D. F., UNESCO, Seminar on Social Research. 1962.
- MARROQUIN, ALEJANDRO D. Economía Indígena y Desarrollo. *América Indígena* 28 (Oct. 1968): 929-940.

- MEJIA PIVARAL, VICTOR. Características económicas y socio-culturales de cuatro aldeas ladinas de Guatemala. Guatemala Indígena, 7, 3.
- MENDIETA Y NUÑEZ, LUCIO. Efectos sociales de la reforma agraria en tres comunidades ejidales de la República Mexicana. México, D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 1960.
- ORCHARD PINTO, JORGE y ORTIZ EGAS, JAIME. Presión campesina, reforma agraria y empresas comunitarias. Desarrollo Rural en las Américas, Mayo-Agosto 1973, V. 12: 97-120.
- PARSONS, JAMES J. Cotton and cattle in the Pacific lowlands of Central America. Journal of Inter-American Studies (April 1965): 149-159.
- SANTOS DE MORAIS, C. Desplazamiento socioeconómico del modelo hondureño de desarrollo agrario. Tegucigalpa, Honduras, 1973. (mimeo).
- SCHMID, LESTER. The middle-sized farm in Guatemala. Madison, University of Wisconsin, Land Tenure Center, 1969.
- SMITH, T. LYNN. Organizaçao rural: problemas y soluçoes. Sao Paulo, Livraria Pioneira Editora, 1971.
- _____. The Sociology of Rural Life. 3rd ed. New York, Harper and Brothers, 1953.
- SOLER BUSTAMANTE, EDUARDO. La agricultura en la comunidad de San Pedro de Huancaire. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Instituto de Etnología 23:9. 1954.
- TAX, SOL. El capitalismo del centavo. Guatemala, Seminario de Integración Social Guatemalteca, 1964. Tomo II.
- WHYTE, WILLIAM F. Imitation or innovation: reflections on the institutional development of Peru. Administrative Science Quarterly 13 (1968): 370-385.
- _____. y WILLIAMS, LAWRENCE K. Toward an integrated theory of development. Ithaca, N. Y., Cornell University, 1968.